

## **Mi experiencia en Seña y Verbo**

**Lucila Olalde**

Todo empezó en 1993. Yo no sabía nada cerca del teatro y ví un cartel que tenía información en la cual convocaban a un grupo de teatro en la Universidad del Claustro de Sor Juana. Ahí fuimos muchos sordos a ver de qué se trataba. Primero, cada uno representó, de lo que se trataba era contar un chiste, una historia, una broma o un sueño y después mostrarlo en lo que creíamos que era teatro. Estaba ALberto Lomnitz, el director, MIguel Alonso, Enrique Singer, Efrén, Boris (Fridman), Martha Claudia (Moreno), entonces yo hice una prueba en la que estaba un poco nerviosa. En una semana hicieron una selección de 70 sordos, y de ahí hicieron otra selección de 27 sordos, más o menos, para hacer un curso propedéutico de cuatro horas diarias, donde ensayábamos y los maestros se iban turnando y así estuvimos 5 semanas. Al final, hicimos una muestra muy sencilla. Invitamos a nuestros amigos y familiares al mismo lugar (al Claustro de Sor Juana). Hubo un brindis, nos dieron constancias y luego hicieron otra selección, de los 27, escogieron a 13 sordos, el resto se fue y eligieron a dos de los trece, que fuimos Gerardo Alfonso y yo para asistir al National Theater of the Deaf en Estados Unidos.

Ahí estuvimos una semana, y nuestro profesor, Mike Lamitola, nos enseñó diferentes técnicas para trabajar en ASL (American Sign Language). Era la primera vez que salía del país y Estados Unidos se me hizo un país muy grande, con costumbres muy diferentes. Me sorprendió porque todos los sordos hablaban en señas, además, había sordos de diferentes países que habían ido a aprender a esa escuela. Yo tenía 19 años en ese entonces y compartí muchas cosas con esos sordos, y me di cuenta de que en Estados Unidos hacían un trabajo muy profesional que entonces no existía en México, y que ahora nosotros realizamos.

Después regresamos a México y continuamos trabajando hasta el 16 de octubre que estrenamos 'La fiesta del silencio'. Vinieron muchos sordos, yo me sentía muy bien, porque aquí en México, los sordos tenemos necesidad de mostrar nuestra lengua. En México siempre ha habido teatro, pero de oyentes, y ahora era teatro en señas.

Seguimos trabajando hasta el 94, estuvimos dando funciones y fuimos 4 días a un festival en El Salvador y luego al Festival internacional de las artes en San José, Costa Rica. Todos los sordos se nos acercaban.

Después continuamos dando funciones y en 1994 hicimos una nueva obra. Para entonces el grupo se había reducido a 11 personas. Empezamos a tomar otro taller de técnica de clown y acrobacia y otro de cuestiones de mecánica teatral, de vestuario, luces, colores, etc. En un año sentí que había aprendido muchas cosas que antes no sabía. Los sábados y los domingos dábamos funciones en diferentes lugares.

En 1995 hicimos una gira en diferentes estados, del norte al sur, y era diferente a la Ciudad de México, la gente era la primera vez que veían un grupo de teatro y nos pedían autógrafos.

Al finalizar, regresamos a México y continuamos con la nueva obra que se llamaba 'El código', en la que sólo participaron 4 sordos. Yo no actué, sólo ayudé un poco en la estructura. La obra se presentó en Austria.

Cuando regresamos, se hizo otra obra nueva: 'Hecho a mano', dirigida por Carlos Corona, un oyente. Ahí estuvimos los sordos actuando y yo me sentí muy bien. La siguiente obra, 'El pequeño teatro de las manos', era para niños. Con ésta, yo empecé a adquirir experiencia con el público infantil, y cómo se daba esta comunicación entre sordos y oyentes. A partir de ese momento, el público se dio cuenta de que se podían relacionar con los sordos, de qué significa ser sordo y de lo mucho que podemos dar.

En el 95, también tomamos un taller de Tai Chi, con la maestra Claudia Lobo. Este taller nos sirvió mucho para conocer nuestro cuerpo. Luego vino después Mike Lamitola a darnos otro taller en técnicas de teatro. Ese fue el primer año en que yo di un curso para niños, y aprendí cómo tratar con ellos.

En 1996 hicimos otra gira por diferentes lugares del sureste de la República, con la obra 'El pequeño teatro de las manos'. Fuimos a diferentes festivales, y tuvimos contacto con sordos locales.

En el 97 fuimos a un festival de discapacidad en Brasil, donde conocimos sordos brasileños.

En 1998 tuvimos una gira, otro taller, y en 1999 nos fuimos un mes y medio al National Theater of the Deaf otra vez. Ahí, aprendimos a usar nuevos materiales y había sordos de muy diferentes países, y yo como hablaba lengua de señas mexicana (LSM), tuve que aprender otra vez ASL y en 2 ó 3 semanas estuve lista, ya me podía comunicar muy bien. Los sordos se sorprendieron de la rapidez con la que aprendí y me felicitaron. Hice muy buenos amigos. Tuve diferentes maestros que enseñaban traducción, dramaturgia, expresión corporal, muchas cosas. Luego regresé a México.

Ese año vino el grupo YSP (Young Scholars Program), un programa de jóvenes de Estados Unidos, al que se unió Sergio (Falconi) en una gira de 15 días en México.

Después, me invitaron a trabajar como actriz en una telenovela de TV Azteca que se llamó 'Todo por amor'.

En el 99, el FONCA me otorgó una beca de ejecutante, que consistía en que yo enseñaría diferentes técnicas teatrales a niños y jóvenes sordos.

A partir de entonces empecé a trabajar con Cita Arzani, de **enseñame**, en un proyecto que se trataba de traducir algunos cuentos en LSM para hacerlos en video y que los niños sordos aprendieran a leer en español. En total, hicimos 4 videos, y cada uno lo actuó un sordo diferente. El cuento que yo trabajé fue 'Regalo sorpresa'.

En el 2000 seguí haciendo teatro en giras, dando talleres de expresión corporal y de gestualización y empecé a trabajar con Tesslera una vez por semana, dando talleres de teatro y expresión a niños sordos. Ese año también fuimos a Caracas, Venezuela a un

festival de sordos. Dimos talleres y funciones. Regresando, dimos otra gira en México. Luego, seguimos haciendo teatro, giras, talleres en diferentes lugares, etc.

En el 2002 fuimos a Deaf Way II, donde había sordos de todo el mundo, de Rusia, Suecia, Japón, Suiza, y diferentes países. Nosotros llevamos 'Viajes planetarios' y 'El misterio del circo donde nadie oyó nada'. Con 'Viajes...' dimos la gira más larga que hemos hecho.

Yo no trabajé un año, pedí permiso y estuve trabajando en otras cosas porque necesitaba descansar. Me fui y regresé en diciembre y empecé a trabajar con enseñame en talleres con oyentes. Luego hicimos un taller para oyentes: Señal y Verbo en tu escuela, y se contaba la historia de El patito feo. Este taller lo presentamos en una temporada de Teatro Escolar de la SEP.

Mi experiencia antes de 2003 era nula, yo no sabía qué iba a hacer en el futuro. No conocía nada de teatro hasta que encontré la convocatoria de Señal y Verbo.